

región que se prolonga por el S.E. formando una serie de istmos cada vez más angostos que constituyen la América Central. De esta porción ístmica del mundo colombino, México ocupa la parte septentrional. La forma general del territorio, en su contorno, presenta la acentuada curvatura que circunscribe al Golfo de México; en su amplitud, en el sentido de los paralelos, se estrecha gradualmente hacia el S.E. bifurcándose, después de haber formado el istmo de Tehuantepec, en dos ramas, á saber: una que continúa hacia Centro-América y otra que sigue hasta el mar de las Antillas formando la península de Yucatán. La península de la Baja California es una faja angosta de tierra que corre paralelamente á la costa occidental de México y que presenta varios estrechamientos.

La estructura geográfica general de México la domina una altiplanicie central con inclinación general hacia el N. y el N.E., comprendida entre dos cadenas de montañas que están separadas de los Océanos por angostas fajas de terreno que se estrechan tanto más cuanto más se avanza hacia el S. Estas dos cadenas, que se unen en la parte meridional del país, se elevan sobre la superficie del planeta, consideradas en su totalidad, bajo la forma de la letra V cuyas ramas se abren más á medida que la latitud es más boreal y entran hasta el territorio angloamericano, donde una de ellas, la Occidental, se conoce, al separarse en dos, con los nombres de montañas Rocallosas al W. y Sierra Nevada al E. Si consideramos las susodichas cadenas de montañas desde su punto de reunión hacia el S., unidas ó confundidas en una, las vemos prolongarse por la América Central y en su falda oriental advertimos la baja meseta de Yucatán que apenas alcanza una elevación media de 30 á 40 metros sobre el nivel del Atlántico.

La Mesa ó Altiplanicie central ó de Anáhuac, con una superficie estimada, que no medida, de 660.000 kilómetros cuadrados y una altura media de 1.700 metros, se extiende sin interrupción desde el valle de Toluca hasta Texas y Nuevo México en la nación que nos avecina por el N. Expresado como queda dicho que la Altiplanicie está inclinada de S. á N., en el S. hallamos su mayor elevación de 2.600 metros y en el N. la menor de 800 metros. Esta gran Altiplanicie constituye una individualidad geográfica de primer orden y de las más notables, basta para caracterizar admirablemente al territorio mexicano, y á su vez está formada de otras unidades geográficas de orden inferior, que se subdividen en otras también inferiores; da ramificaciones á los dos Océanos, éstas siguen las soluciones de continuidad entre las cadenas limítrofes, dando así comunicación con las tierras bajas que rodean á las vertientes, y favorecen la salida de las aguas de la mayor parte de la Mesa, hacia ambos mares, quedando como cuenca cerrada la sita en la parte central de la Altiplanicie, en el paraje donde se halla la depresión denominada «Bolsón de Mapimí.»

Siendo la mesa de Anáhuac la prolongación hacia el S. de la depresión central del Continente americano en su porción septentrional, presenta todos los caracteres de dicha gran depresión. Si al N. observamos que la depresión se acentúa más y más y adquiere mayor anchura, al S. por el contrario, las llanuras se elevan gradualmente, disminuyendo su amplitud en el sentido de los paralelos. La inclinación general de la Mesa sigue la ley de la elevación general de la masa del continente.

El asiento del pueblo mexicano ofrece un suelo desigual, muy quebrado, interrumpido por numerosas montañas elevadas y presenta la configuración general de una gigantesca pirámide cuadrangular truncada, cuyas caras oriental, occidental y meridional ascienden desde el Océano hasta más de 2.000 metros para formar la Altiplanicie ya descrita.

La cadena montañosa de México, que el barón de Humboldt designó con el nombre de «Andes mexicanos,» no es sino la prolongación en Norte América de la gigantesca cordillera que cual inmensa columna vertebral atraviesa la América del Sur, ó sea la sierra mexicana occidental, cuya dirección general es la del contorno de las tierras en el Grande Océano. Los Andes, que tienen por pedestales en algunos puntos, altiplanicies de elevación muy considerable

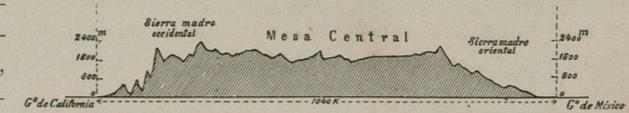
sobre el mar, como la peruana, en otros sitios se desprenden de terrenos bajos, ya estrechándose ó ya abatiéndose considerablemente y

formando notables quiebras en su configuración ó aspecto general. De estas depresiones, la de mayor importancia corresponde á la múltiple región ístmica de la América Central; en cuanto á las quiebras, abundan en México, pues las cordilleras mexicanas sólo pierden un tanto su aspereza en el istmo de Tehuantepec.

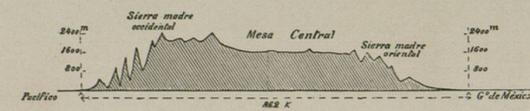
En la parte central del Estado de Oaxaca, en el nudo de Zempoaltepec, es en donde se verifica la bifurcación de los Andes, dirigiéndose una de sus ramas, la Sierra Madre Oriental, casi paralelamente á las costas del Golfo de México y siguiendo la otra, Sierra Madre Occidental, como queda dicho, la dirección

de la costa del Pacífico. Cada una de estas cordilleras principales se descompone á su vez en numerosos y variados eslabones que siembran el país de montes, sierras y serranías, que forman valles más ó menos extensos y encantadores como los de México, Puebla y Toluca. Esas sierras á primera vista dispersas, aisladas ó sin relación, examinadas atentamente y estudiadas geográfica y geológicamente, nos revelan su encadenamiento y mutua dependencia, muchas veces aparente, visible, manifiesta, otras apenas perceptible, más siempre apreciable para advertir el enlace de todos esos elementos del relieve del territorio mexicano.

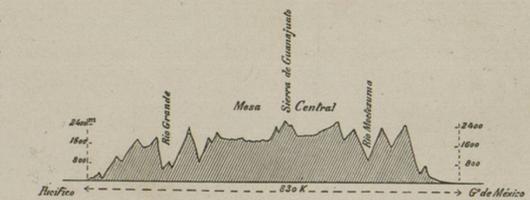
Para dar una idea clara de la situación, dimensiones ó importancia geográfica de la altiplanicie de Anáhuac y del relieve general del país, presentamos cuatro perfiles del territorio mexicano, correspondientes respectivamente á los paralelos 19°, 21°, 23° y 25°. Han sido formados por los entendidos geólogos mexicanos D. José G. Aguilera y D. Ezequiel Ordóñez, con los elementos que les proporcionan sus numerosas excursiones geológicas. En estos



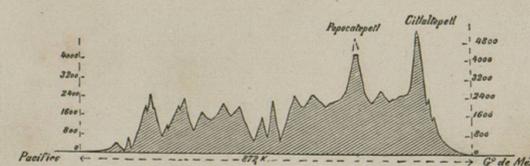
Perfil del territorio mexicano en el paralelo de 25°



Perfil del territorio mexicano en el paralelo de 23°



Perfil del territorio mexicano en el paralelo de 21°



Perfil del territorio mexicano en el paralelo de 19°

perfiles ó cortes geográficos, que no son más que la representación en *alzada* de la altura del territorio sobre el nivel del Océano siguiendo un paralelo dado de latitud, se puede apreciar *de visu* la altura absoluta de la aludida Altiplanicie y sus relaciones con las dos cadenas de montañas que la circunscriben al E. y al W., y se puede juzgar también la importancia que relativamente tiene el relieve de cada una de las cadenas.

La simple inspección de los perfiles nos enseña que el más septentrional, el del paralelo de 25°, revela la menor altura absoluta, menos elevación y menos subdivisión en las sierras, y por tanto, mayor anchura en la Altiplanicie. El perfil en el paralelo 23° nos presenta la máxima



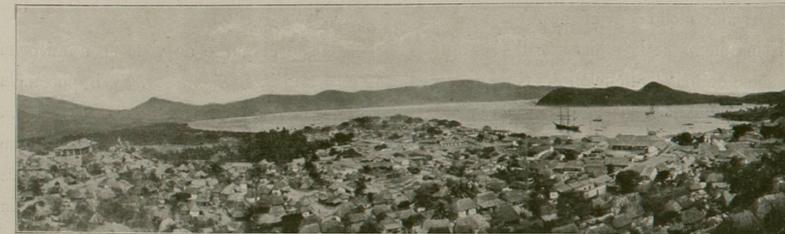
Vista antigua del puerto de Veracruz, desde el castillo de Ulúa (Golfo de México)  
(De fotografía de Briquet)

altura y la máxima anchura también de la Sierra Madre Occidental ó del Pacífico y en él vemos con altura generalmente uniforme á la Altiplanicie. El perfil formado en el paralelo 21° presenta á la Altiplanicie dividida por la Sierra de Guanajuato; y finalmente, el perfil más meridional muestra la región más elevada de la Altiplanicie y la parte más quebrada de la Sierra del Pacífico, en donde se hallan las profundas desgarraduras que corresponden á los pasos de las aguas que forman las cuencas del Grande Océano; al E., en la aglomeración montañosa se halla la Altiplanicie, notablemente estrechada.

Un extenso litoral tanto en el Atlántico como en el Pacífico nos presenta el territorio mexicano; en el Atlántico con malos puertos y en el Pacífico con magníficas bahías.

La superficie total del territorio se estima en cerca de dos millones de kilómetros cuadrados incluyendo la de las islas, que se valora en cuatro mil.

Las circunstancias combinadas de una pequeña latitud, México se halla entre los 14° 30' 42" y los 32° 42', y de una gran elevación, dan por resultado que en el suelo de la República se



Panorama de la ciudad y puerto de Acapulco (Pacífico)

hallen todos los climas y que sea susceptible de producir todos los frutos de las zonas tórrida y templada. Tan rica y variada como es la flora, se ostenta la fauna en la inmensa extensión del territorio. Asimismo determina la configuración del terreno la falta de grandes vías fluviales



Panorama de la ciudad y puerto de Mazatlán (Pacífico)

y convierte en difícil la construcción de las terrestres. Un suelo montañoso y muy elevado sobre el nivel del mar, escaso de aguas y cuyos pocos ríos se precipitan con rapidez de sus altas fuentes, presenta inevitable ó fatalmente dificultades insuperables para la navegación interior y obstáculos serios para la construcción de caminos y canales. En las tierras inclinadas mexicanas